

LA LUCHA

Periódico defensor de los intereses morales y materiales de la villa y su comarca
SE PUBLICA CADA SEMANA

Este periódico insertará cuantos escritos reciba en defensa de la buena administración y cultura del pueblo, siempre que la dirección los estime de la consideración pública.

No se devuelven los originales, aunque no se publiquen.

PRECIO DE SUSCRIPCION

Trimestre	1'50 pesetas
Número suelto	0'10 "
Número atrasado	0'20 "

Pago anticipado

Anuncios á precios convencionales.

Redacción y administración: Calle de Prim, 122.

Punto de venta: Calle de Sumeras, 2

Solidaridad

De hermosísima puede calificarse la gran manifestación llevada á cabo en la vecina capital el domingo último con motivo de celebrarse la fiesta de la «Solidaridad Catalana.»

Representantes de todas clases y categorías unidos por fraternal aspiración, se congregaron despojados de toda idea política con el único fin de prestar su humilde vasallaje á la noble idea de protestar de las humillaciones que con motivo de la Ley de Jurisdicciones, se han inferido no á Cataluña sólo sino que á todas las provincias que considerándose mayores de edad, respetando siempre á la madre patria, han intentado, no emanciparse, que esto sería innoble, librarse de algunas molestias que no las dejen vivir en la holgura que por su civismo se han hecho acreedoras.

No sólo estaba representada Cataluña, sino que dignamente lo estaban Mallorca, Valencia, Navarra, Aragón y todas cuantas regiones se afanan para desempeñar un papel airoso entre sus hermanas de las demás provincias españolas.

Los Sres. Salmerón, Azcárate y muchos otros, que no son hijos de esta mal comprendida región, que con su presencia han dado realce á la fiesta, podrán servir de testigos imparciales para que el día de mañana que se dudase de nuestra sinceridad con motivo de la fiesta celebrada, puedan decir: «Nosotros conocemos la manera noble que tiene en portarse la gente de aquel país cuando se les trata como

hermanos, pero sabemos lo tenaces y constantes que son en sus ideas cuando la soberbia de los gobernantes desoye sus justas quejas, y no hace respetar la prioridad de algunos derechos noblemente adquiridos.»

Los partidos políticos todos, salvo honrosas excepciones, estaban si no representados cuando menos adheridos. Las microscópicas excepciones las han constituido los *dignos* representantes del partido conservador por un lado, y por otro, los *incontables* amigos del actual presidente del Consejo de Ministros, excepciones ambas pertenecientes á los dos partidos *híbridos*, dignos tan sólo de figurar en las vitrinas de algún museo de antigüedades: tal es su valor arqueológico.

Lo que más debe tenerse en cuenta para el día de mañana saber á que atenerse, es que entre los que forman esta *diminuta* minoría algunos son hijos de este infortunado país, los cuales han preferido seguir desempeñando el papel de *comparsa honoraria*, con tal de grangearse la voluntad de su jefe, antes que cooperar á la aspiración noble de sus conciudadanos, tal vez de sus propios padres.

¿Ignoran estos desgraciados, que ni por su valía ni por sus actos son dignos de figurar en política? ¡Son los que flotan por su poco peso específico!

La semilla esparcida con motivo de la fiesta catalana pronto dará ópimos resultados que se traducirán por cambios de política indispensables, único medio de salvar á ciertos distritos de la tutela de hombres que bajo todos conceptos están incapacitados para presentarlos.

Nosotros, demócratas convencidos, nos adherimos á tan elevado acto por creer que nuestra modesta cooperación en lo poco que vale debía contribuir á defender los intereses generales del país y en particular los de nuestro distrito, tan necesitado de desinteresada protección como digno de mejor suerte.

Si los elementos que deseamos la prosperidad de nuestra querida Cataluña y por lo tanto de nuestra querida Villa incitando la fiesta celebrada en Barcelona nos uniésemos, deponiendo antes nuestras inquinas políticas, la suerte de los *acaparadores comunales* estaría agonizando, con lo cual lograríamos mejorar nuestra condición pasando de la cualidad de esclavos á la de libres, merecedores de las atenciones á que se hacen acreedores los que cumplen como buenos no sólo para con sus semejantes, sino para algo más elevado como es el de su patria.

Comprendemos que nuestro proceder mortifica á tanto *liberal de actualidad* y que lancen sobre nosotros todo su vocabulario de groserías; esto no nos causará mella, ni nos hará torcer nuestra determinación irrevocable por más que se esfuercen en sembrar discordia entre nosotros.

Sabemos donde vamos y no cejaremos hasta ver redimida á nuestra querida Villa, hoy en manos de gente inútil, sin talento ni comprensión y que no reúnen ninguna cualidad para desempeñar cargos de alguna importancia, sólo son útiles ó tienen aptitudes para desempeñar el cargo de guardapaseos ó poco menos.

Este estado anómalo cederá tan pronto como el pueblo, dándose cuen-